

CONTRERAS, Carlos y Marina ZULOAGA. *Historia mínima del Perú*. Madrid: Turner Publicaciones, 2014, 290 pp.

Es difícil encontrar publicaciones que presenten un recuento amplio y completo sobre la historia del Perú, ya que contamos con tan solo unos cuantos libros dedicados al tema, como, por ejemplo, *Nueva historia general del Perú*, escrito por Carlos Aranibar con la colaboración de conocidos historiadores. Frente a esta situación, *Historia mínima del Perú* es una interesante adición a esta pequeña categoría de recuentos dentro de los libros de historia. Los autores, Carlos Contreras y Marina Zuloaga, son docentes en prestigiosas universidades de Lima y se han dedicado a estudiar la historia del Perú enfocándose en historia económica, en el caso de Contreras, e historia colonial en el caso de Zuloaga.

Parte de *Historias Mínimas*, una colección editada por el Colegio de México que pretende llevar la historia de distintos países y conceptos a un público no académico, este libro presenta un panorama general de lo ocurrido en el Perú durante los últimos 11 000 años. A pesar de la brevedad de los capítulos en los que expone diversos períodos importantes de la historia peruana, en ellos es posible encontrar análisis que, si bien no son demasiado profundos, son lo suficientemente completos. Con ello nos referimos a que las explicaciones abarcan las causas y consecuencias de los acontecimientos y procesos, así como la coyuntura económica, política, social, cultural y hasta religiosa de la época que se está estudiando. No obstante, una característica peculiarmente interesante este libro, es que los autores exponen las hipótesis sostenidas por diversos académicos peruanos y extranjeros sobre determinados hechos sin postular ni defender una interpretación propia. Este es el caso, por

ejemplo, de los debates sobre Caral, los conflictos entre Huáscar y Atahualpa o las distintas interpretaciones sobre la Independencia.

*Historia mínima del Perú* se desarrolla en veintitrés capítulos. De estos, los primeros cuatro tratan la época prehispánica, teniendo en cuenta desde las primeras poblaciones hasta el imperio incaico. Luego, se explica la conquista y el Virreinato en los siguientes ocho capítulos, pasando por las guerras civiles, las obras del virrey Toledo, las reformas borbónicas, entre otros temas. Finalmente, la época republicana es desarrollada en los once capítulos finales, abarcando los siglos XIX, XX y XXI. No obstante, además de estos apartados, el libro cuenta con una útil introducción en la que los autores ubican al lector, brindándole las herramientas necesarias como para que pueda aprovechar la publicación sin necesidad de tener muchos conocimientos previos sobre nuestro país. Con ello, nos referimos a información sobre las distintas regiones del Perú, así como la descripción de los climas, la composición social, la ubicación geográfica y la periodización que guiará el esquema del libro.

Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de temas, cabe resaltar que *Historia mínima del Perú* presenta un excelente trabajo de redacción y estructuración del libro, ya que, la lectura resulta bastante fácil de seguir. Así, pues, a diferencia de la mayoría de obras sobre historia, esta está escrita con un lenguaje sencillo y directo. Además, en los casos en los que es necesario, se definen conceptos que puedan tener significados distintos en épocas pasadas, así como las palabras en quechua, presentes en los capítulos referidos al período prehispánico. Frente a esto, hubiese sido interesante la incorporación de un glosario al final del libro con las palabras explicadas y los conceptos importantes. No obstante, lo que sí se incluye y resulta muy útil como agregado

al recuento histórico son los mapas, más frecuentes en la sección prehispánica y colonial, y los gráficos, presentes, sobre todo, para la época republicana.

En cuanto a la estructuración del libro, si bien los capítulos son numerosos para la cantidad de páginas que posee, una vez más, Carlos Contreras y Marina Zuloaga presentan una historia amigable para un público no académico. Al contrario de lo que normalmente se piensa sobre los recuentos históricos, en esta publicación, los autores narran los hechos importantes de manera poco tediosa. Esto puede apreciarse en tanto que ningún acontecimiento se encuentra explicado de manera aislada, sino que está enmarcado en un contexto determinado, con sus causas y consecuencias respectivas. Debido a esto, a pesar de que abarca varios miles de años, la historia que se narra en el libro no se presenta como una sucesión de períodos con características y problemas particulares, sino que logra comprenderse como un largo y fluido proceso a través del cual distintos actores y circunstancias desencadenan acontecimientos importantes para el desarrollo de lo que hoy es el Perú.

Una cuestión interesante que se puede apreciar, también en cuanto al trabajo de Contreras y Zuloaga, es que los hechos son narrados sin rastro de sesgos personales. Con ello me refiero al hecho de que no se haya utilizado calificativos positivos ni negativos para describir procesos y personajes que, en muchos casos, son objeto de juicios subjetivos por parte de los historiadores y del público en general. En el caso de tratar con personajes o acontecimientos controversiales, el libro expone cuidadosamente lo ocurrido, además de interpretaciones por especialistas en el tema y la información sobre el contexto histórico para dejar que el lector establezca sus propios juicios con respecto a ellos. De alguna manera, esto también facilita la eliminación de prejuicios

comunes sobre algunos aspectos de la historia peruana, como la extendida creencia de la rigidez de las jerarquías sociales durante el virreinato o la atribución de intenciones independentistas en los movimientos revolucionarios en las revueltas de las primeras décadas del siglo XIX.

Otro detalle que cabe resaltar sobre la manera en la que se desarrolla *Historia mínima del Perú*, es que, en casi todo momento, lo que ocurre en el Perú es analizado teniendo en cuenta la coyuntura internacional. Esto quiere decir que, al contrario de la tendencia de explicar los procesos peruanos como limitados a lo que ocurría a nivel nacional, los autores demuestran que nuestro país no era ajeno a lo que sucedía en otras partes del mundo, sobre todo a aquellas de las cuales hemos tenido cierta dependencia. Este es el caso de los capítulos que tratan a la época virreinal, ya que las decisiones tomadas por los virreyes están explicadas en relación a lo que ocurría en España. Del mismo modo, en los que versan sobre el período republicano, la Ilustración no es una corriente de pensamiento que se deja de lado, sino que se desarrollan sus repercusiones en los intelectuales peruanos de la época.

Finalmente, una última cuestión que me gustaría señalar es que muestra de manera muy clara los problemas que surgieron en los diversos momentos de la historia de nuestro país. Lo valioso de este punto, es que permite al lector identificar, en esas discusiones a lo largo de la historia, problemas que siguen vigentes hasta el día de hoy a pesar de que las distintas épocas han intentado resolverlos. Así, pues, partiendo de las dificultades que significó la asimilación de la población indígena al nuevo régimen impuesto por el Imperio Español, al leer este recuento histórico nos topamos con debates muy similares a los actuales, como por ejemplo, la incorporación de ciertos sectores de la población,

la política económica que se debe adoptar frente al comercio exterior, la forma en la que se debe conjugar culturas y modos de vida distintos, la importancia y el peso de la autoridad eclesiástica, entre otros.

Alessandra Oshiro Minei

Pontificia Universidad Católica del Perú

SUMMA HUMANITATIS